

## Viva la vida

**Día de la Música.** La celebración de esta jornada internacional alteró ayer la normalidad de algunos de los espacios más reconocibles de la ciudad. Los solistas salieron a la calle para hacer sonar sus instrumentos y acercar su arte al mayor público posible. Así, entre otras actividades, el Templete de El Retiro acogió un maratón de 12 horas con los alumnos de los conservatorios madrileños como protagonistas, un grupo de jazz ofreció un concierto de dibujos animados para los más pequeños, la fusión moderna aterrizó al pie del Museo Reina Sofía y el mismísimo Josep Carreras puso el colofón a la serie de conciertos con un recital bajo la cúpula del Hotel Palace.

# ¡Ooootra, ooootra!

La música es, de todas las artes, la que más convive con la gente. Todas las épocas han tenido su banda sonora, todos los momentos especiales huelen a alguna canción. Por eso ayer, Día de la Música, Madrid quiso rendir honores a esos ratos pasados con la radio, a ese tema que pone los pelos de punta, a ese autor que siempre da en el clavo. La ciudad se convirtió en un escenario salpicado de pequeños conciertos. El Círculo de Bellas Artes, la plaza del Museo Reina Sofía, el Templete de El Retiro, el Palace, la estación de Atocha...

**12.00 horas.** Doce horas de conciertos ininterrumpidos en el Día Europeo de la Música. El Parque de El Retiro se convirtió ayer en un auditorio al aire libre por el que desfilaron alumnos y profesores de las escuelas municipales y privadas y de los conservatorios de la capital. Desde las 12.00 horas y hasta la medianoche, el Templete del parque, junto a la Casa de Vacas, estuvo ocupado por distintos instrumentistas.

Mozart fue el encargado de comenzar el maratón y Beethoven lo clausuró con su *Sinfonía nº 9, 4º movimiento*, más conocida como *El himno de la alegría*, que ha pasado a ser considerado el himno de Europa.

La opinión de los participantes fue bastante positiva. Al tiempo que festejaban este tipo de even-

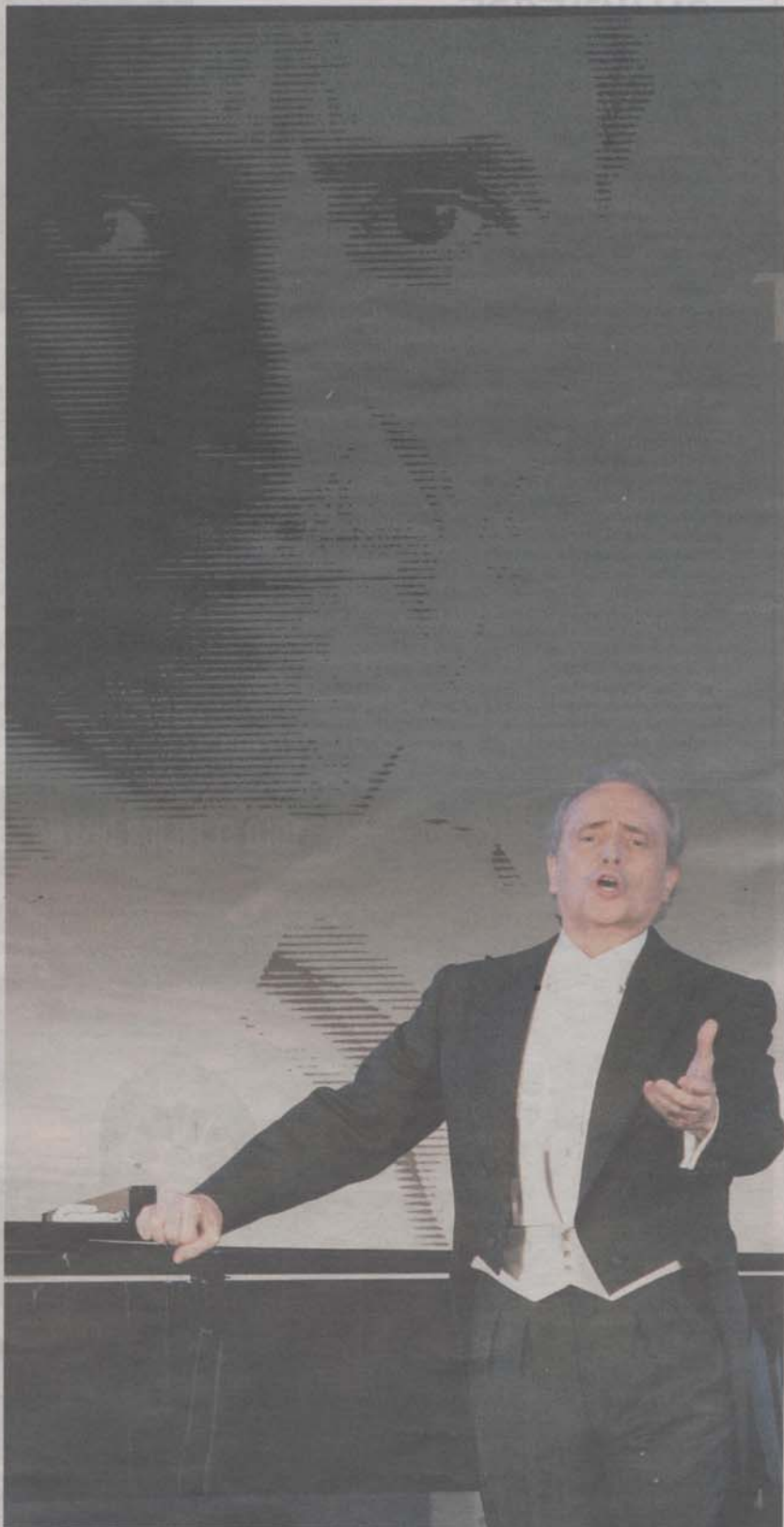
tos, algunas de las profesoras se quejaba de la poca promoción de estos músicos. «Dedican tantas horas como un deportista de elite, pero en las noticias los que salen son los de Estopa».

La nota reivindicativa la pusieron los profesores de las escuelas municipales de música de Madrid. Entre cánticos populares a los que cambiaron la letra, tambores y pancartas exigían la estabilidad de la plantilla del profesorado, el respeto a sus condiciones y derechos laborales, así como la calidad y continuidad de su tarea pedagógica.

Aprovechaban los descansos de los músicos para entonar el *Opá del Ayuntamiento* y el *iAy, la Botella!*, dos versiones de *Opá, yo viazé un corrá y iAy, campanera!* que en vez de hablar de animales y amores denuncian la «precariedad» en las escuelas de música y el despido de 187 profesores, ya que el nuevo pliego del Ayuntamiento no garantiza la contratación.

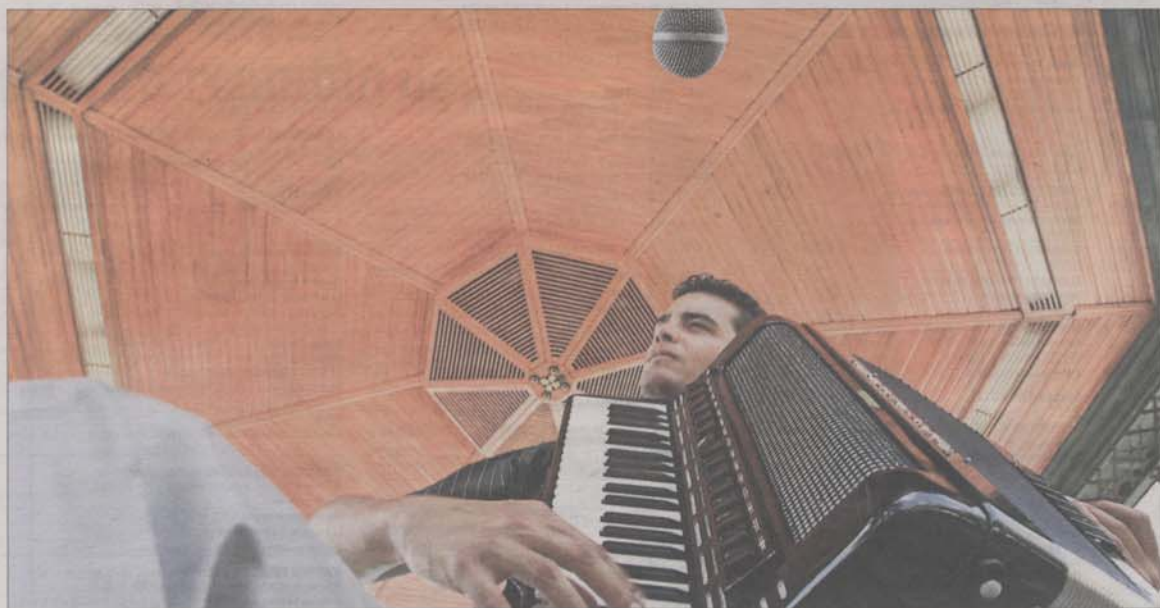
**18.30 horas.** «¿Y esto qué es?», se preguntaban los muñecos Silvana y Trompa ayer por la tarde. «¿Un viaje del Inmerso? ¿Una manifestación? No, es un concierto de jazz». La Fundación Canal celebró el Día Internacional de la Música con el espectáculo infantil *Locos por el Jazz*.

Unos 250 niños, padres y abuelos disfrutaron del concierto interpretado por la banda de jazz The Missing Stompers y la compañía



**Josep Carreras, en el Hotel Palace.** El tenor catalán protagonizó, bajo la cúpula del Hotel Palace y ante un selecto público, un recital benéfico cuyos fondos se destinarán a la Fundación Prosalus.

BERNABÉ CORDÓN



RICARDO CASES

**Música clásica en el Templo de El Retiro.** Decenas de aprendices de músicos desfilaron por el Templo del parque durante las 12 horas que

duró el maratón del Día Europeo de la Música. En la imagen, un alumno del conservatorio Amaniel toca el acordeón en una de las piezas que interpretó.



JAIME VILLANUEVA

**Jazz para niños en la Fundación Canal.** La Fundación celebró el Día de la Música con el espectáculo *Locos por el Jazz*. El concierto, que te-

nía como objetivo iniciar a los más pequeños en el mundo de la música, estuvo protagonizado por The Missing Strompers y los muñecos Ramón y Cía.



JULIÁN JAÉN

**Fusión ante el Museo Reina Sofía.** Rómulo Sanjurjo (izquierda) y Julián Hernández, ex cantante de Sinistro Total, lidiaron con el calor

que reinaba a eso de las ocho de la tarde en la plaza de Sánchez Bustillo y se hicieron con el público con su propuesta irreverente y llena de humor.

de teatro de muñecos Román y Cía. Los niños, de entre 0 y 14 años, se divertieron de lo lindo entre clarinetes, banjos, baterías, saxos, trompetas y marionetas. Los músicos interpretaron canciones de películas como *Los Picapiedra*, *El Libro de la Selva* o *Monstruos S.A.*

El objetivo de la actuación era introducir a los más pequeños en el mundo de la música, a la vez que aprendían la historia del jazz y disfrutaban con sus melodías. Mientras, los mayores se deleitaron con una parodia de Aznar disfrazado de policía.

«A mi lo que más me ha gustado han sido las marionetas. A mí la música. Y a mí los muñecos, sobre todo el mono», manifestaron tímidamente Marta, Arantxa y Sonia, de tres años.

**20.00 horas.** En la plaza del Museo Reina Sofía la juerga empezaba a mitad de tarde con la irreverente propuesta del ex Sinistro Total Julián Hernández, disfrazado de Transportes Hernández y Sanjurjo. Le tocó lidiar con un público acalorado, tímido todavía, y sorprendido por un concierto que les esperaba a la salida del Museo, con los ojos aún empañados de las obras de Picasso. «Para que vean ustedes qué cultos somos», dijo con sorna el cantante gallego, armado para la ocasión de sus temas más reivindicativos, irónicos y hasta ecologistas mientras Rómulo Sanjurjo, al acordeón, acompañaba las ocurrencias.

Más fácil lo tuvieron —Hernández calentó con veteranía al público— los siguientes en aparecer sobre el escenario, Josemi Carmona y Carles Benavent vieron atardecer con *Sumando*, el disco instrumental que firmaron a medias, lleno de virguerías de guitarra y percusiones. Tras ellos, la gente pudo disfrutar del pop de los sevillanos Maga y de la chaladura de la formación más conocida del cartel, los Glamour to kill, que salieron ya pasadas las once de la noche.

**21.00 horas.** Lejos de la calle y de ese bochorno en el que ha llegado montado el verano, bajo esa cúpula de colores oxigenados que se eleva con disimulo sobre el cielo madrileño del Hotel Palace, la música adquirió anoche el disfraz de fino y exquisito burbujeo. Una a una, aquellas nostálgicas notas se fueron desprendiendo de la garganta del mítico Josep Carreras, que ofreció anoche un recital en mitad de la fiebre melódica que sudó el 21 de junio.

A pequeños sorbos se paladeó este concierto de ópera y cava, servido con guante blanco y pajarita negra. Carreras, que resucitó el esplendor de la *belle époque* en el programa, estuvo acompañado por el cuarteto de cuerda Nuovo. Quartetto y el pianista Lorenzo Bavag. Al final de la velada, los organizadores ofrecieron un donativo a la Fundación Prosalus, que vela por la salud en África y América latina.

Mientras el cielo de la cúpula palidecía se dio por concluido este exquisito sorbo de música, envuelto en fulares, corbatas y las gasas de los trajes de noche.

Información elaborada por María Montes, Jorge Barreno, Cote Villar y Beatriz Pulido.